



Vicente Gotor Santamaría
Rector

Celebración de Santo Tomás de Aquino

La Universidad celebra hoy la fiesta de Santo Tomás de Aquino, patrono de los estudiantes. Siguiendo la tradición, acabamos de entregar los Premios Extraordinarios de Licenciatura, Doctorado y Premios Especiales. Vosotros, los premiados, sois nuestros mejores alumnos. Estáis extraordinariamente preparados para servir a la Sociedad en cualquiera de los caminos por los que vayáis a enfocar vuestro futuro profesional: la enseñanza, la empresa o la investigación. Por ello quiero que mis primeras palabras sean para felicitaros y daros mi enhorabuena a todos vosotros.

Esta felicitación la hago extensiva a los familiares y amigos que os acompañan en este acto. Por propia experiencia, os diré que cuando alcanzáis los objetivos que os habíais marcado, y sobre todo cuando obtenéis un reconocimiento como el de hoy, vuestros padres y las personas cercanas a vosotros sienten igual o mayor alegría que vosotros. En actos como el de hoy, resulta muy emocionante comprobar el orgullo de los padres o abuelos cuando ven a su hijo o nieto recibir un premio como el que hoy os hemos entregado.

En segundo lugar, quiero agradecer al Dr. José Vicente García Ramos su disponibilidad para acompañarnos en este acto y felicitarle por su conferencia sobre las posibilidades que ofrece el CSIC para desarrollar una carrera investigadora. Creo que el auditorio no puede ser más apropiado. Quizás alguno de los premiados no se había planteado la posibilidad de trabajar en alguno de los muchos centros que posee el CSIC. Es posible que, si pensabais dedicaros a la investigación, al escuchar a nuestro conferenciante invitado se haya abierto otra posibilidad con la que no contabais. Además, quiero aprovechar la asistencia del Dr. José Vicente García Ramos, para transmitirle la intención del Equipo Rectoral de estrechar las relaciones entre Universidad de Oviedo y el CSIC. Por ello, te ruego que hagas llegar a tu Presidente, la excelente disposición que encontrará en la Universidad de Oviedo ante cualquier iniciativa del CSIC de colaboración futura.

La existencia de Premios como los que hoy hemos entregado, contribuyen, sin duda, a derribar las barreras existentes entre la Universidad y la Sociedad, al hacerse eco los medios de comunicación, del trabajo que desarrollan nuestros mejores alumnos. Una de las mayores satisfacciones del cargo coyuntural que ocupo, es asistir a actos como el de hoy. El objetivo fundamental de la Universidad es formar a los profesionales que la Sociedad nos demanda, por lo que cuando los alumnos concluyen sus estudios, con alto rendimiento como lo habéis hecho vosotros, la Universidad alcanza también el objetivo, que da razón a su existencia.

Seguramente, entre los alumnos premiados, más de uno habrá pensado en las dificultades que vais a tener al iniciar vuestra vida profesional. La aguda crisis económica que padecemos, no es el mejor marco para este comienzo y para encontrar el primer empleo. Sin embargo, no os



Vicente Gotor Santamaría
Rector

encerréis en el pesimismo. Debéis confiar en vuestra formación, contáis con una excelente preparación y eso os debe transmitir la confianza de saber que no sois inferiores a ninguno de vuestros colegas que se licencian en otras universidades, no sólo españolas sino europeas. No tengo la menor duda de que superaréis este desafío y que a la vuelta de unos años ocuparéis un lugar destacado en cualquier campo profesional que hayáis escogido. Sin embargo, no cometáis la torpeza de pensar que ya tenéis toda la formación necesaria para desenvolveros en vuestra vida profesional. Afortunadamente, el mundo actual vive un desarrollo tan vertiginoso que los conocimientos de hoy quedan obsoletos en poco tiempo y es necesario actualizarlos continuamente. El proceso formativo en cualquier profesión no termina nunca.

Será necesario que a lo largo del tiempo actualicéis vuestros conocimientos. En este sentido, debo comentar que la universidad española, a diferencia de lo que ocurre en otros países de nuestro entorno más cercanos, realiza una oferta muy limitada de cursos de actualización de conocimientos dirigidos a profesionales. Sin duda, éste es uno de los aspectos en los que deberá mejorar no sólo la Universidad de Oviedo sino todo el sistema educativo universitario de nuestro país.

Ya que la charla de nuestro invitado se ha referido a la investigación que se desarrolla en el CSIC, quiero aprovechar este acto para realizar algunas consideraciones sobre la investigación, y más concretamente sobre la situación española en este ámbito. En muchas ocasiones, la relación Ciencia-Sociedad en España es poco fluida y los investigadores tenemos la sensación de que la Sociedad no valora nuestro esfuerzo. Esta situación se debe a la escasa tradición investigadora de nuestro país. Afortunadamente la investigación española ha mejorado ostensiblemente en nuestro país, y también en nuestra Universidad, en los últimos años. En mi opinión, y ya lo he dicho en muchas ocasiones, en nuestra Universidad existen excelentes grupos de investigación con un gran prestigio internacional. Los que hoy recibís el premio extraordinario de doctorado seguramente lo habéis podido comprobar. Muchos de vosotros habréis realizado estancias en Universidades o centros extranjeros mientras realizabais vuestra Tesis Doctoral e incluso puede que alguno de vosotros hayáis iniciado un postdoc en el extranjero. Estas estancias os habrán servido para comprobar que el grupo de investigación en el que habéis realizado vuestra tesis es homologable con la mayoría de los grupos europeos e incluso americanos. Esta afirmación viene avalada por el hecho de que las contribuciones científicas españolas aparecen en las mejores revistas de investigación del mundo.

Sin embargo, la investigación española y, por lo tanto, la que se realiza en nuestra Universidad, debe cumplir otro requisito importante: los éxitos que obtienen los investigadores en su investigación deben ser transferidos lo más rápidamente posible al mundo empresarial para mejorar la tecnología de nuestras empresas. En este aspecto todavía tenemos un largo camino que recorrer para situarnos a la altura de los países que deben ser nuestra referencia. Es necesario que los logros de nuestros investigadores sean válidos, no sólo para la comunidad



Vicente Gotor Santamaría
Rector

científica, sino que contribuyan a mejorar la tecnología de las empresas de nuestro país. Es decir, tenemos que “hacer más transferencia de tecnología”.

La responsabilidad de esta situación, creo que debe ser compartida entre investigadores y empresarios. Todos hemos oído hablar sobre la falta de sensibilidad, que muestra una parte del mundo empresarial español, en los temas que tiene que ver con la innovación y la investigación, lo que constituye un lastre para el desarrollo económico. También hemos escuchado con frecuencia la falta de autocrítica de los investigadores, para analizar los aspectos que generan el fracaso en su relación con los empresarios, lo que impide que haya fluidez en esa deseada relación.

La investigación y los científicos pertenecemos a una clase intelectual conductora y creadora de ideas, que la Sociedad y las empresas necesitan, sobre todo en coyunturas difíciles como la que actualmente atravesamos. Estrechar estas relaciones es fundamental para el futuro de la comunidad. No se puede concebir el progreso de un país o una región sin una apuesta decidida por la I+D+i. Si no lo entendemos así y no apostamos firmemente por desarrollar una investigación de calidad, perderemos el tren del progreso. Seguramente la mejor medicina para combatir una crisis como la que estamos atravesando, es impulsar el conocimiento. La Universidad puede ayudar en gran medida a proporcionar este conocimiento, y vuelvo a insistir en el compromiso de servicio que ha adquirido la Universidad de Oviedo con la Sociedad Asturiana.

La Universidad, además de la investigación, tiene otro pilar básico: la docencia y la formación cualificada de los jóvenes. En la actualidad, la tendencia generalizada de las empresas es exigir algo más que la mera titulación. En algunos países con sistemas universitarios más avanzados, ya resulta común que las empresas exijan una mayor acreditación de los niveles de calidad de la educación recibida por las personas que contratan.

Ante este cambio, respecto de la formación universitaria que reciben nuestros estudiantes, la Universidad debe responder con una mayor preocupación por el nivel de calidad de la educación que imparte, si quiere afrontar el reto de competir en un mundo científico y tecnológicamente cada vez más complejo y multidisciplinar.

Bien es verdad que en esta carrera que se inicia para mejorar la calidad, nuestra Institución docente se encuentra colocada en un buen lugar de salida. Aunque nos gustaría disponer de más medios, la calidad media de los estudios que ofertamos es más que razonable si nos comparamos con las restantes universidades públicas españolas. Sin embargo, cada día debemos superarnos para poder afrontar el reto que supone la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, a fin de ofrecer a nuestros alumnos una formación de alto nivel, no sólo en conocimientos si no, además, también en el desarrollo de habilidades y criterio.



Vicente Gotor Santamaría
Rector

En este sentido, quiero recordar y hacer mías las palabras que recientemente pronunció el Rector de la Universidad de Salamanca, José Ramón Alonso, que expresaba con un breve decálogo lo que un universitario necesita saber, y saber hacer, en el nuevo marco de Bolonia: saber leer, escribir y hablar; tener disciplina y visión internacional; ser creativo; conocer las herramientas de su disciplina; dominar las nuevas tecnologías; tener una cultura general; romper con las tradiciones estúpidas y tener una visión ética. Espero que entre todos sepamos adaptarnos con éxito a esta nueva perspectiva universitaria.

Para cerrar mi intervención, en nombre de la Universidad de Oviedo quiero desear tanto a los alumnos presentes, como a todos los que concluyeron sus estudios y que no están aquí, mucha suerte y nuestros mejores deseos de éxito en vuestra futura vida profesional. Vuestros éxitos serán también los de las empresas que os contraten, los de la Sociedad y, además, serán la mejor propaganda para la Universidad de Oviedo. Sin embargo este acto no debe ser un adiós para los alumnos que terminaron sus estudios, sabed que, la que ha sido vuestra casa durante estos años, la Universidad de Oviedo, queda a vuestra disposición para todo lo que esté en nuestras manos. Siempre estarán nuestras puertas abiertas para todos vosotros.

Muchas gracias por vuestra atención.